

Destacado forestal



La ley forestal y después... el desafío de agregar valor a la cadena.

El 17 de octubre se organizó la Jornada Destacada de INIA “La ley forestal y después...el desafío de agregar valor a la cadena” en Tacuarembó. Con la presencia de 250 participantes se repasaron las herramientas para el desarrollo del sector forestal del Uruguay. Los temas abordados incluyeron: la transformación de la madera y sus potenciales mercados, las claves de la innovación: lo hecho y los temas pendientes, y experiencias del exterior

exitosas en el desarrollo articulado de la cadena forestal.

En la primera disertación, a cargo de Ernesto González Posse, se abordaron las “Razones y herramientas para el desarrollo forestal”. Destacó como característica distintiva de la producción forestal en relación a otros sistemas productivos agropecuarios, el periodo de maduración de la inversión. Luego se refirió a la evolución del sector forestal en Uruguay desde la década del '80 a instancias de la ley forestal, los incentivos fiscales y el financiamiento disponible. Recordó cómo se cimentaron las bases del desarrollo forestal en los '90, con estudios sistemáticos sobre el potencial forestal, y su promoción.

A manera de balance, resumió que Uruguay cuenta con una cadena forestal completa pero desequilibrada. La opción de producir con destino a pulpa, determina que la especialización se oriente al volumen, más que a la calidad, lo que no logró maximizar el empleo y creó necesidades incrementales de infraestructura. En consecuencia, resumió que los



En consecuencia, resumió que los

principales desafíos de la forestación y sus industrias, está en la necesidad de infraestructura y mantenimiento de la caminería y las dificultades de reconvertir a fines maderables la producción primaria, lo que permitiría aumentar el PBI y el empleo.

Bob Izlar, economista de la Universidad de Georgia y Director del Centro de Negocios Forestales de dicha universidad, dio su visión sobre cómo podría el sector forestal uruguayo insertarse en la economía global. Izlar trazó un panorama general sobre la evolución que ha tenido la economía en distintas regiones del planeta, previendo una recuperación lenta, con un periodo de muchas incertidumbres, luego de la crisis financiera de 2008.

Repasó luego las regiones forestadas en el mundo y su vínculo con las economías desarrolladas, al tiempo de analizar la evolución de diversos productos (pulpa y madera dura) en el mercado, mencionando que ambos productos han aumentado en valor real. Desde ese



punto de vista Uruguay tiene buenas perspectivas en lo que refiere a madera aserrada pero, por su parte, la demanda por pulpa está cambiando, debido a que la demanda por papel se está debilitando. En resumen, Izlar previó un buen potencial de desarrollo para Uruguay trabajando con productos diferenciados que agreguen valor en el mercado, mencionando que el país ya tiene una buena experiencia generada en madera aserrada de eucaliptus.

Desde el Programa de Investigación en Producción Forestal de INIA, se resumieron las principales líneas de trabajo realizadas. Bajo el título: “Las claves de la innovación: lo hecho y los temas pendientes” los técnicos Gustavo Balmelli, Demián Gómez, Fernando Resquín y Leonidas Carrasco abordaron los temas de mejoramiento genético, protección forestal, manejo y sustentabilidad.

Balmelli planteó que los objetivos en mejoramiento genético consisten en generar información local, identificando especies y fuentes de semilla más adecuadas para las diferentes zonas y objetivos de producción y además suministrar material mejorado en forma de semilla y clones seleccionados localmente para las principales especies.

Balmelli destacó que el material genético desarrollado por INIA hasta el momento consiste en semilla de *Eucalyptus grandis*, *globulus* y *maidenii* y clones de *Eucalyptus globulus* y *grandis*.

A continuación Demian Gómez relató los avances realizados en el control de enfermedades forestales: roya del eucalipto y mancha foliar, mencionando los trabajos en el desarrollo y obtención de material genético resistente. Por su parte, en cuanto a control de plagas, para el caso de la chinche del eucalipto, Gómez relató el proceso de desarrollo de bioinsecticidas con el uso de hongos entomopatógenos.

En cuanto a manejo, Fernando Resquín disertó sobre tres áreas de acción del Programa Forestal de INIA: las prácticas de manejo (efecto de la poda, raleo, laboreo y edad de cosecha); el uso de modelos de simulación de crecimiento (SAG) y la producción de biomasa para energía.

Leonidas Carrasco disertó sobre el impacto ambiental de los sistemas forestales, con el concepto de trabajo en cuencas. Mencionó los resultados de la evaluación de aguas de las cuencas, tanto los parámetros físico-químicos como biológicos y los efectos sobre la apicultura (producción, sanidad) en un escenario nuevo.

En la Mesa con integrantes de la cadena forestal, integrada por Pablo Santini, Andrés Dieste, Gustavo Pérez, Lorenzo Oholeguy y Roberto Scoz, se intercambiaron experiencias desde la óptica de distintas empresas que conforman el complejo maderero.

Se destacaron los avances del sector en cuanto a tecnificación y mecanización de diversos procesos, aunque reconocieron los desafíos que quedan pendientes, básicamente la mejora en aspectos logísticos y el fortalecimiento del sector primario mediante fuentes de crédito apropiadas, a la vez de potenciar la inversión en tecnología.



Scoz ratificó el rol articulador que viene cumpliendo INIA, fomentando consorcios, y la necesidad de fortalecer el contacto de la investigación con el sector productivo, para generar información pertinente y de aplicación práctica. El desafío consiste en aprovechar los ámbitos existentes (fondos de inversión e innovación), encarando los problemas en

forma conjunta los privados y el sector público, para un enfoque más amplio de los desafíos pendientes.

Al cierre de la actividad el presidente de INIA, Álvaro Roel recordó como la Institución se ha venido acompañando al crecimiento del sector forestal mediante una mayor inversión en investigación. Remarcó la importancia de organizar una jornada con visión de cadena y que eso está alineado con el sentir institucional de generación de sinergias, articulando desde INIA para capitalizar oportunidades sumando las capacidades de otros actores. Puso como ejemplo la reciente instalación del Campus Universitario de Tacuarembó en el predio de INIA como un desafío de cogestionar un espacio común, ratificando que parte del objetivo institucional es promover la innovación, citando además los casos de los cluster que se han puesto en marcha, así también como el Centro de biología forestal instalado en INIA Tacuarembó.